

LOS EVANGELIOS

(I)

Comprender hoy la Buena Noticia

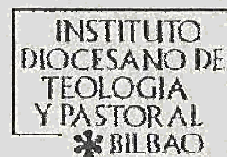
Plan Básico de Formación Cristiana
Colección OJNARRJZKOAK

nº 5

Bilbao, Abril de 1996



En colaboración con:



*Este material ha sido elaborado
por Jaime ASENJO
Profesor del Instituto Diocesano
de Teología y Pastoral*

INDICE

COMO ABORDAR LA LECTURA DE LOS EVANGELIOS	5
0.- INTRODUCCION	5
0.1.- Comprender los evangelios: ¿fácil o difícil?	5
0.2.- Dios con nosotros, Dios en la historia: grandeza y precio	5
I.- NATURALEZA DE LOS EVANGELIOS	6
¿QUE SON LOS EVANGELIOS?	6
1.- HUBO UN PROCESO: DEL EVANGELIO A LOS EVANGELIOS	6
1.1.- Evangelio	6
2.- RASGOS BÁSICOS DE LA REDACCIÓN DE LOS EVANGELIOS:	8
3.- LOS CUATRO EVANGELIOS	8
3.1.- Evangelio según MARCOS	8
3.1.1.- Estructura del evangelio de Marcos.	8
3.1.2.- Autor.	9
3.1.3.- Destinatarios.	9
3.1.4.- Fecha.	9
3.2.- Evangelio según MATEO	9
3.2.1.- Autor	9
3.2.2.- Destinatarios	9
3.2.3.- Lengua	10
3.2.4.- Fecha	10
3.2.5.- Estructura del evangelio de Mateo	10
3.3.- Evangelio según LUCAS	10
3.3.1.- Autor	10
3.3.2.- Estructura del evangelio de Lucas	10
3.4.- Evangelio según JUAN	11
3.4.1.- Autor.	11
3.4.2.- Redacción	11
3.4.3.- Destinatarios.	11
3.4.4.- Lengua.	11
3.4.5.- Estructura del evangelio de Juan.	12
4.- ¿MAS EVANGELIOS? ¿POR QUÉ SÓLO CUATRO?	12
4.1.- Apócrifos	12
4.2.- Criterios de elección.	12
5.- CONCLUSIÓN	13
II.- FIABILIDAD DE LOS EVANGELIOS	14
1.- OTRAS FUENTES HISTORICAS SOBRE JESUS	14
1.1.- Documentos no cristianos.	14
1.2.- Fuentes judías.	14
1.3.- Fuentes romanas.	14
2.- FUENTES CREYENTES SOBRE JESUS	15
2.1.- Pero los evangelios ¿son fiables?.	15

2.2.- Proclamación cristiana e historia.	15
2.3.- Historia interpretada.	15
3.- EVANGELIOS: UNA COMPRESION DE LA VIDA DE JESUS: DATOS Y SENTIDO.	16
3.1.- Algunos datos históricos de la vida de Jesús.	16
3.2.- Sentido profundo de los datos históricos.	16
4.- DIVERSAS INTERPRETACIONES SESGADAS. PELIGROS QUE NOS ACECHAN ANTE LA LECTURA DE LOS EVANGELIOS	17
4.1.- El positivismo, que reduce la realidad a lo científico.	17
4.2.- El fundamentalismo, que no admite la interpretación.	18
4.3.- La imaginación interesada, que inventa lo que le viene bien.	18
4.4.- Los pseudo-intelectuales, que distorsionan los datos.	19
III.- FORMAS LITERARIAS DIVERSAS	21
1.- MILAGROS	21
2.- EXORCISMOS	21
3.- CONTROVERSIAS	22
4.- ANUNCIACION	22
5.- PARABOLAS	22
6.- TEOFANIAS	23
BIBLIOGRAFIA	24
ENCUESTA DE REVISION DE VIDA	25

COMO ABORDAR LA LECTURA DE LOS EVANGELIOS

0.- INTRODUCCION

0.1.- Comprender los evangelios: ¿fácil o difícil?

Leer los evangelios plantea preguntas y supone un esfuerzo. En efecto, los evangelios son unos escritos peculiares porque:

- surgen tras un proceso, un recorrido de años;
- presentan testimonios de fe de unas comunidades concretas;
- forman una unidad en la variedad (1 evangelio en 4 evangelios);
- pertenecen a un mundo concreto y lejano de nuestro mundo;
- suponen un texto encarnado: no fuera del tiempo y del espacio, sino pisando tierra concreta.

0.2.- Dios con nosotros, Dios en la historia: grandeza y precio

Dios se ha revelado en el corazón de la historia de la humanidad, llegando a participar de esta historia, como uno de nosotros en Jesús, su Hijo. Es más, podemos decir que Dios se ha hecho uno de nosotros, sí, pero galileo. Se ha encarnado en una cultura, en un tiempo y en un espacio concretos.

La encarnación de Dios por medio de Jesús y la concreción de unos escritos en un contexto dado son la grandeza de la revelación y el precio que hay que pagar por ello. Es decir, hemos de interpretar, adaptar y aplicarlo a nuestra realidad. Y todo ello supone un esfuerzo del que no podemos zafarnos.

Aquella concreción posibilita la nuestra. Aquella encarnación garantiza y exige nuestro compromiso actual.

El lenguaje de los evangelios no es extraterrestre ni está fuera de la historia. No es abstracto; pisa tierra. Ello impide encontrar en los evangelios nuestra propia imagen, proyectada indebidamente en ellos, ya que siempre estamos orientados a una experiencia concreta y a una realidad objetiva que nos sirven de referencia a cada uno de nosotros.

Contamos con la brújula pero la tenemos que emplear de forma adecuada. Los evangelios son para aplicarlos a nuestra vida. Todo ello pide una doble fidelidad: al evangelio y a nuestra realidad. Por lo tanto, se requiere un doble conocimiento: de los evangelios y de todo lo que nos rodea.

Objeción:

¿Por qué unas pautas que expliquen los evangelios si Jesús dijo que Dios se había revelado a los sencillos y no a los grandes de este mundo? (Mt 11,25).

En efecto, comprender la revelación no es fruto del mero esfuerzo y voluntarismo humanos. Hay gente muy sencilla que conecta con facilidad con el mensaje evangélico. La mayoría de quienes aducen esta objeción no son "sencillos". Su cultura les ha convertido en sabios, incapaces de una lectura viva y espontánea. En este caso, no queda más que seguir el consejo evangélico de asumir la actitud de acogida de un niño (Mc 10, 15). Para lograr esta actitud hemos de hacer a los evangelios comprensibles a nuestra cultura. Ello requiere un esfuerzo.

Todo lo importante de este mundo es, a la vez, sencillo y profundo. Todos hablamos de política pero ¿qué difícil es gobernar un pueblo! Todos entendemos de lo que está bien y mal pero ¿qué complicado cuando nos tenemos que decidir en concreto! Lo mismo pasa con la educación, creemos que está al alcance de cualquiera pero ¿cómo acertar cuando nos toca en concreto educar a alguien! Eso es lo que ocurre con los evangelios: nos parecen extremadamente sencillos pero ¿qué complicado cuando queremos seguir a Jesús en concreto! ¿Qué menos pide Jesús aquí y ahora, en concreto?

Para tratar de acertar en el seguimiento de Jesús he aquí unos datos y unas pautas que nos ayudarán a entender los evangelios y a aplicarlos a nuestra vida concreta.

I.- NATURALEZA DE LOS EVANGELIOS

¿QUE SON LOS EVANGELIOS?

1.- HUBO UN PROCESO: DEL EVANGELIO A LOS EVANGELIOS

1.1.- Evangelio

El Evangelio es una buena noticia, vivida, contada, proclamada, predicada, enseñada, escrita en pequeños relatos o colecciones que van formando tradiciones, hasta llegar a la redacción final. Vayamos palabra por palabra.

- BUENA NOTICIA

Evangelio significa "Buena Noticia" y, al mismo tiempo se refiere en plural: evangelios a los escritos que tratan de las palabras y acciones de Jesús de Nazaret. Y es que, para los creyentes, la vida, muerte y resurrección de Jesús, el Cristo, es una buena noticia de salvación para la humanidad. Comienza una nueva era. Un nuevo sentido. Evangelio supone un testimonio de fe.

- VIVIDA

Ante todo, la fe en Jesús fue una experiencia de vida. Los discípulos de Jesús intentaron seguirlo, viviendo las pautas - dichos y hechos- dejadas por él. Los seguidores de Jesús formaron una comunidad de fe y de vida para poder seguirlo. En un primer momento, les bastaba el recuerdo de Jesús. Sólo más tarde, tuvieron que contar lo vivido.

- CONTADA, PROCLAMADA

En aquella época (s.I) no era fácil escribir. Resultaba caro y complicado. Lo normal era contar lo ocurrido. La transmisión oral era lo más corriente. Así que la memoria se empleaba con naturalidad como el banco de datos más corriente. Es normal que durante la vida de Jesús no hubiera escritos sobre él. La transmisión es de boca a boca, de unos a otros.

- PREDICADA

Tras la resurrección de Jesús, sus discípulos comparten su experiencia con él y anuncian la Buena Noticia de la Resurrección. La asamblea litúrgica era el lugar natural de proclamación de todo lo concerniente a la vida y a la persona de Jesús. Aún no se veía la necesidad de poner por escrito tal experiencia. Además, creían que el fin de la historia estaba cercano (1 Tes 4,15-18). Las primeras predicaciones eran, por otra parte, muy sucintas (Hch 2,22-24.36)

- ENSEÑADA

Sin embargo, pronto, sobre todo los convertidos, quisieron saber algo más de Jesús. La Buena Noticia era ante todo un acontecimiento y no una doctrina; mejor, un testimonio de los sucesos en que Dios se había revelado en la historia de los hombres por medio de Jesús de Nazaret.

Si ser cristiano es seguir a Jesús, había que enterarse de sus palabras, de sus acciones y de sus actitudes. Iba pasando el tiempo y ya no se podía vivir de la primera emoción, el final de los tiempos no llegaba y surgían nuevos problemas. De ahí, que los cristianos escucharan la enseñanza de los apóstoles sobre Jesús de Nazaret, el Cristo (Hch 2,42; Mt 26,26-29; Mc 14,22-25; Lc 22,14-20).

Los problemas reales de la vida de la comunidad servían de ocasión para recordar y aplicar los gestos de Jesús con sus actitudes peculiares. En un primer momento, como la comunidad cristiana contaba con testigos directos de Jesús, recurría a ellos para recordar los hechos y dichos de Jesús. Por eso, no se vio la necesidad de ponerlo por escrito. Pero, poco a poco, los testigos directos de Jesús iban desapareciendo.

- ESCRITA

Quizás entonces los primeros cristianos vieron la conveniencia de poner tales testimonios por escrito porque los testigos privilegiados de Jesús, los apóstoles y su generación, iban envejeciendo, porque algunos cristianos vivían en la diáspora, porque las comunidades se multiplicaban y porque surgían desviaciones y había que fijar lo auténtico cristiano.

Pero el proceso por el que ha pasado el evangelio predicado hasta que se ha convertido en los cuatro evangelios escritos nos es desconocido. A lo más que podemos llegar es a establecer varias hipótesis. Es probable que entre los años 40-60 se hubiese redactado el núcleo esencial, que, después de diferentes etapas intermedias, adquiriría las formas de las redacciones finales entre los años 70 y 90. Por supuesto que cada evangelio ha seguido su evolución particular.

... en PEQUEÑOS RELATOS O COLECCIONES por temas:

Antes de la aparición de los evangelios actuales es verosímil que circularan pequeñas colecciones que servirían para la predicación y para la liturgia de las comunidades cristianas. Habría colecciones de parábolas, de milagros, de controversias, de dichos,...y algún relato de la Pasión y de la Resurrección ya que se trataba del misterio central de la fe cristiana.

... que van formando TRADICIONES, materiales en cada comunidad:

Con los materiales a su alcance, en diversas comunidades se tiende a dar una cierta unidad y armazón a los varios materiales y a las tradiciones formadas en las diversas comunidades. Cada evangelista desde su experiencia de fe comunitaria se forja un plan y, dotándose de materiales ya existentes, redacta un conjunto armónico, siguiendo un hilo conductor, de acuerdo con su visión, con su teología, expresión de la vivencia de fe de la comunidad cristiana a la que pertenecía. Cada evangelista es portavoz de su comunidad.

Son llamativas las semejanzas de los evangelios según Mateo (Mt), Marcos (Mc) y Lucas (Lc). Si se ponen los relatos de los tres en paralelo se les puede comparar. De ahí su nombre común de sinópticos (óptica=mirada, sin=com[parada]).

La hipótesis de las dos fuentes es la más sencilla para explicar sus semejanzas y sus diferencias: Mc sería el más antiguo. Mt y Lc habrían seguido a Mc y le habrían añadido elementos de los "logia" (fuente "Q"): colección de las palabras de Jesús, más el material propio de cada uno.

La sencillez de esta hipótesis hace que no solucione todos los detalles y problemas de todos los parecidos y diferencias. Pero, a grandes rasgos, sirve.

En resumen, con toda probabilidad, algunas colecciones escritas han servido de transmisión entre la predicación oral y los evangelios que hoy conocemos.

... hasta llegar a la REDACCION FINAL:

Apenas sabemos nada sobre la tarea de los redactores finales definitivos. Para ello, contamos sólo con los mismos textos y con tradiciones (del s.II las más antiguas). Ireneo de Lyon (s.II) en su libro "Contra las Herejías" dice:

"Así pues, Mateo publicó entre los Hebreos, en su propia lengua, una forma escrita de evangelio en la época en que Pedro y Pablo evangelizaban Roma y fundaban allí la Iglesia. Tras la muerte de estos últimos, Marcos, el discípulo y el intérprete de Pedro, nos transmitió, él también por escrito, lo que predicaba Pedro. Por su parte, Lucas, compañero de Pablo, consignó en un libro el evangelio que este predicaba. Luego, Juan, el discípulo del Señor, el mismo que había reposado sobre su pecho, publicó él también el evangelio mientras que permaneció en Éfeso, Asia".

Eusebio de Cesárea (s.IV) en su "Historia Eclesiástica" relata los recuerdos de Papías, obispo de Hierápolis (+/-110-130) quien, a su vez, citaba a un Juan, el Presbítero:

"Marcos, que se había convertido en intérprete de Pedro, describió con exactitud, pero no en orden, todo aquello de lo que se acordaba de lo que el Señor había dicho o hecho pues él no había oído ni acompañado al Señor; pero, más tarde, como ya lo he dicho, acompañó a Pedro. Este le daba enseñanzas según las necesidades pero sin hacer una composición unificada de las palabras del Señor. Así pues, Marcos no ha cometido error al redactar estas historias tal como se acordaba. En efecto, no tuvo más que un deseo: no dejar olvidado nada de lo que había oído

y no engañar con nada de lo que contaba".

Aunque estos testimonios son de segunda mano y, por lo tanto, deben ser tomados con precaución, son, sin embargo, interesantes y nos invitan a verificarlos en los evangelios. De todo ello deducimos unos rasgos elementales.

2.- RASGOS BÁSICOS DE LA REDACCIÓN DE LOS EVANGELIOS:

El evangelista es un intérprete: No es un mero escritor, ni traductor sino que pone su genio literario al servicio de la transmisión de lo que ha recibido. Realiza una obra creadora.

El evangelista describe con exactitud pero no en orden: No es contradictorio. La exactitud va con el mensaje, no con la cronología. El evangelista agrupa los relatos de milagros y las colecciones de las palabras de Jesús sin preocuparse del orden de los hechos. Su testimonio es fiel y exacto; comunica el mensaje de Jesús con verdad tal como es vivido en las comunidades cristianas.

El evangelista cuenta la enseñanza de los apóstoles según las necesidades: El evangelista actúa como los apóstoles quienes predicán de acuerdo con las necesidades de las comunidades y no por la preocupación de narrar los hechos y las palabras de Jesús en su orden cronológico.

El evangelista no tenía otra intención que la de relatar lo que había oído y no engañar en nada a sus lectores: Es el lema de todo historiador: testimoniar su experiencia (Lc 1,1-4).

Los evangelios se han compuesto a partir de unas fuentes escritas u orales. Pero en su redacción final, son unas obras literarias elaboradas por escritores que han puesto su genio literario al servicio de la transmisión de la Buena Nueva de Jesucristo. El origen y el proceso de los evangelios nos hacen caer en la cuenta de la naturaleza de tales escritos, todo lo cual nos ayuda a interpretarlos adecuadamente.

3.- LOS CUATRO EVANGELIOS

En la antigüedad no se firmaban los libros. Tampoco los evangelios están firmados pero la tradición los atribuye a unas personas concretas. De todas formas los evangelistas refieren la fe de sus comunidades y el testimonio de algún apóstol.

3.1.- Evangelio según MARCOS

En el título descubrimos la orientación del evangelio: Buena noticia (evangelio) de Jesucristo, Hijo de Dios. Marcos propone en su evangelio que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y que es una buena noticia para los que confían en él.

3.1.1.- Estructura del evangelio de Marcos.

-**Introducción:** 1,1-13 Prólogo en que Juan Bautista presenta a Jesús.

-**1ª parte:** 1,14-6,13 - Ministerio en Galilea:

Los gestos y palabras de Jesús hacen surgir la pregunta: ¿quién es este hombre?

-**2ª parte:** 6,14-10,52 - tras las preguntas por la identidad de Jesús, aparece la doble respuesta:

1ª: Dice Pedro: "Tú eres el Cristo" 8,27-29

2ª: Revelación de Dios: "Este es mi Hijo predilecto" 9,2-7

Entre las dos respuestas, está la llamada a seguir a Jesús (3,34-38) que es lo que hacen los discípulos que seguirán a Jesús hasta Jerusalén.

-**3ª parte:** 11,1-15,47 - En Jerusalén salta el drama. Jesús se enfrenta a sus oponentes y muere en la cruz. Sólo

entonces un hombre puede retomar la revelación hecha por el Padre: "verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios" (15,39).

-1º **Epílogo** 16,1-8: el anuncio de la resurrección de Jesús, proclamada por un ángel, envía de nuevo a los discípulos (y a los lectores) hacia Galilea para encontrarse con los gestos y las palabras de Jesús. Ellos son el signo de lo que Jesús dice y hace en adelante en favor de las personas de todos los tiempos.

-2º **Epílogo** 16,9-20: se trata de un resumen de otros finales de los evangelios, añadido posteriormente a la obra de Marcos.

3.1.2.- *Autor.*

Marcos quizá fuese el acompañante de Pablo y Bernabé en sus correrías misioneras (Hch 12,25; 15,37-39) y de Pedro en su evangelización y en su cautividad romana (Col 4,10: 1 P 5,13).

3.1.3.- *Destinatarios.*

Sus destinatarios serían romanos. Ello se puede deducir por datos indirectos: en Mc 12,42 se especifican las monedas de la viuda (2 leptas) y se coloca su equivalente en moneda romana (cuadrante); Mc 15,21 presenta los nombres romanos de Alejandro y Rufo; serían conocidos de los destinatarios; es llamativo que sea un oficial romano quien proclame la fe en Jesús (Mc 15,39).

Acaso se escribiera para los catecúmenos (para quienes se preparaban a ser bautizados). De hecho, Mc. ayuda al lector a caminar hacia la fe: le hace pasar de la pregunta: ¿Quién es Jesús? a la confesión de Jesús y a su seguimiento. En tiempos de cristiandad (s. IV hasta épocas recientes) se ha utilizado poco el evangelio de Mc y mucho más el de Mt. La indiferencia religiosa de hoy ha puesto de moda la actualidad del evangelio de Mc, de orientación más misionera.

3.1.4.- *Fecha.*

La fecha de redacción suele colocarse tras la muerte de Pedro bajo Nerón (67) hacia el año 70. Se discute si antes o después de la destrucción de Jerusalén (70).

3.2.- **Evangelio según MATEO**

3.2.1.- *Autor*

La tradición siempre ha atribuido la redacción del primer evangelio a Mateo, identificado con el apóstol de la lista de los doce (Mt 10,3; Mc 3,18; Lc 6,15; Hch 1,13). Los sinópticos cuentan la vocación de un cobrador de impuestos, llamado Leví por Marcos y Lucas y denominado Mateo por el evangelio del mismo nombre. Tal vez Mateo no redactó este evangelio pero sí fue él el origen de las tradiciones recogidas en este escrito quizá por sus discípulos.

3.2.2.- *Destinatarios*

Se escribe para los judíos convertidos al cristianismo y que necesitaban resituarse respecto al judaísmo del que se habían desgajado. ¿Qué significaba ahora la Ley de Moisés? ¿La comunidad cristiana estaba en continuidad con la historia de Israel? ¿En qué condiciones? ¿Cómo comprender el rechazo de Israel a la hora de reconocer en Jesús al Mesías enviado así como su encarnamiento contra los cristianos? ¿Cómo organizarse ahora que no hay templo, que se les prohíbe entrar en la sinagoga a los cristianos y que la Iglesia madre de Jerusalén está tan lejos? Acaso la gran ciudad de Antioquía de Siria albergaba la comunidad a la que se dirigía Mateo.

El evangelio de Mateo ha sido muy empleado en la historia de la vida de la Iglesia por su estructura ordenada y porque pone de relieve los problemas de la vida de la comunidad, la dificultad de permanecer fieles a medida que pasan los primeros fervores y la necesidad de traducir en actos concretos la afirmación de fe (Mt 7,21: no basta decir...sino hacer). Es un evangelio adaptado a comunidades ya constituidas y deseosas de vivir conforme al mensaje de Jesús, el Cristo.

3.2.3.- Lengua

Los textos de los cuatro evangelios los tenemos en griego. Sin embargo, según los testimonios de Papías y S. Ireneo de Lyon, parece que originalmente (quizá un núcleo inicial) fue redactado en hebreo (arameo) y que, posiblemente discípulos de otra generación lo pasaran al griego que hoy poseemos.

3.2.4.- Fecha

Todo orienta hacia el año 80 como la fecha de la redacción final de Mt ya que es posterior a Mc al que conoce, así como a la destrucción de Jerusalén (año 70) (Mt 24). Por otra parte, la comunidad a la que se dirige, ya posee una estructura consolidada y, además, aparecen alusiones al retraso de la Parusía (la 2ª venida de Jesús al final de la historia).

3.2.5.- Estructura del evangelio de Mateo

Mateo se ha valido de Mc para construir su evangelio (Mt): ministerio de Galilea, subida a Jerusalén, ministerio en Jerusalén, Pasión y Resurrección. Pero a este esquema Mt ha añadido (así como Lucas) una colección de palabras de Jesús (logia) y algunas parábolas: la de la cizaña (Mt 13,24-30.36-43) o del Juicio final (Mt 25,31-46). Los dos primeros capítulos son propios de Mateo (los Magos, la muerte de los Inocentes, la huida a Egipto) así como (Mt 28,16-20) la aparición en Galilea con que se cierra este evangelio.

Mateo ha reagrupado las palabras de Jesús por temas en seis discursos:

- 1.- montaña (Mt 5-7);
- 2.- misión (Mt 10);
- 3.- parábolas (13);
- 4.- comunidad (Mt 18);
- 5.- fariseos (Mt 18)
- 6.- escatología (Mt 24-25).

3.3.- Evangelio según LUCAS

3.3.1.- Autor

Lucas es un médico, compañero de Pablo (Col 4,14; 2 Tim 4,11) cuya lengua materna es el griego. Posee dotes de escritor y de historiador. Conoce el contorno que describe. Parece ser un pagano convertido al cristianismo; domina, por una parte, las Escrituras judías y, por otra, la cultura griega.

Nos ofrece las intenciones y el destinatario de su evangelio (Lc 1,1-4). Conoce el evangelio de Marcos. No ha conocido a Jesús. Siempre se refiere a testigos oculares. Pertenece a la segunda o tercera generación de cristianos. Como buen historiador se informa cuidadosamente y luego lo ordena todo de forma coherente y estructurada según un plan.

Lucas afirma que otros han escrito ya evangelios; así que es probable que él escribiera el suyo alrededor de los años 80-90. Lo escribe para confortar en la fe a los ya cristianos; lo destina a la catequesis y a la formación de los miembros de la Iglesia. Escribe en un griego rico y muy correcto.

3.3.2.- Estructura del evangelio de Lucas

Toma como esquema general de su evangelio, el de Marcos, dentro del cual integra sus propias fuentes. Sus dos primeros capítulos (evangelio de la infancia: anunciación, nacimiento de Jesús, Jesús encontrado en el Templo) son originales.

Para el ministerio de Galilea, Lucas sigue a Marcos si bien introduce palabras de Jesús (logia) como lo hace también Mateo. Lucas da más relieve que Marcos al viaje hacia Jerusalén.

Hay pasajes peculiares de Lucas: parábola del Hijo Pródigo (Lc 15,11-32), el administrador hábil (Lc 16,1-9), el rico y Lázaro (Lc 16,19-31).

La presentación del ministerio en Jerusalén se parece a la de Marcos pero los relatos de la Pasión y los de después de la resurrección se parecen más a los de Juan.

Sin embargo, la gran originalidad de Lucas consiste en que ha prolongado el evangelio en una segunda parte que conocemos como Los Hechos de los Apóstoles en que muestra cómo el Evangelio ha pasado de Jerusalén a Roma, la capital del mundo pagano.

3.4.- Evangelio según JUAN

3.4.1.- Autor.

Antiguas tradiciones han atribuido a Juan este cuarto evangelio; sería el discípulo amado (Jn 13,23). Sin embargo, es probable que Juan estuviera en el origen de este evangelio que luego conoció una larga elaboración por parte de los discípulos de Juan.

3.4.2.- Redacción

La redacción del evangelio de Juan (Jn) aparece compleja, con varias etapas. El proceso que ha seguido este evangelio lo resumimos como hipótesis, así, siguiendo diversas etapas:

- 1ª oral: fundada en el testimonio del discípulo amado.
- 2ª escrita: sus discípulos escriben los recuerdos del maestro.
- 3ª ordenada: se da forma y se pone orden a lo ya escrito.
- 4ª adaptada: a la situación de comunidad cristiana rechazada.
- 5ª definitiva: última mano del redactor final y añadido del 21. Todo ello nos lleva a proponer la fecha de la redacción final al fin del siglo I.

Este evangelio (Jn) es muy diferente a los otros tres (Mt, Mc; Lc: sinópticos). Contiene pasajes comunes con los sinópticos: multiplicación de los panes, el andar de Jesús sobre las aguas, la entrada en Jerusalén, el relato de la Pasión, la tumba vacía, la aparición a los once. En Jn no aparecen la oración del Padrenuestro, la transfiguración, los exorcismos, ni la institución de la Eucaristía.

Jn no sigue el plan geográfico de Mc. En Jn, Jesús va a Jerusalén varias veces antes de la Pasión. Este evangelio sigue el ritmo de las fiestas de Jerusalén. Es un evangelio de pocos acontecimientos y muchos discursos de Jesús.

3.4.3.- Destinatarios.

Es un evangelio que pone en guardia ante un peligro que se desarrollará en el s.II (gnosticismo) según el cual Jesús no sería sino un gran iniciado capaz de ofrecer unos "conocimientos" que permitirían salir de este mundo material al nuevo iniciado. Gnosis es una herejía que proclama que lo que salva no es la muerte y resurrección de Jesús sino el conocimiento de sus palabras. Se trata de un movimiento cerebral y místico que no se traduce en actos de amor fraterno.

3.4.4.- Lengua.

Como los otros tres evangelios, Jn también está escrito en griego. El sabor arameo o hebreo del texto, no significa de forma necesaria que Jn sea una traducción del hebreo o arameo. Las tradiciones dicen que fue escrito en Éfeso, Asia Menor. Con un reducido vocabulario, Jn presenta un evangelio de pensamiento denso y elevado.

3.4.5.- Estructura del evangelio de Juan.

Consta de dos grandes partes: libro de los Signos (2-12) y libro de la Hora o de la Gloria (13-20).

Los signos (siete) que Jesús opera son: el de Caná (2,1-12), la purificación del Templo (2,13-25), la curación del paralítico (5), el de los panes (6), el andar sobre las aguas (6,16-21), la curación del nacido ciego (9) y la resurrección de Lázaro (11).

En el libro de la hora o de la gloria se nota un cambio de tono. No hay signo alguno. Jesús va a vivir la hora de la Pasión y la entrada en la gloria de su Padre. Jesús dedica estos últimos instantes a sus discípulos. Los discursos anteriores al relato de la Pasión (18-19) y de la Resurrección (20) están marcados por el tema del amor (13-17).

4.- ¿MAS EVANGELIOS? ¿POR QUÉ SÓLO CUATRO?

Existen otros escritos antiguos que también se denominan evangelios o que narran aspectos de la vida de Jesús o que se remontan a las primeras comunidades cristianas. Algunos de ellos ya se conocían desde siempre tal como distinguen Pastor de Hermas, Didajé y otros han sido descubiertos recientemente 1945 en Nag Hammadi (Alto Egipto) y 1947 en Qumrán (Mar Muerto).

En Nag Hammadi se encontró el "evangelio de Tomás" (cuya redacción pertenece al s.II). Es algo que se puede consultar pues está publicado aunque corre cierta fama de que se quiere ocultar. A ello contribuye la prensa sensacionalista y el hecho de que se designe "apócrifo" (oculto) a todo escrito no canónico. El nombre proviene de la costumbre del gnosticismo a descubrir sus secretos sólo a sus iniciados y no al público en general.

4.1.- Apócrifos

Respecto del valor de los evangelios apócrifos hay que distinguir dos cosas:

- no han sido reconocidos o aceptados como escritos que reflejen fielmente la enseñanza de los apóstoles;
- aportan informaciones preciosas sobre las comunidades cristianas de los siglos II y III.

En principio pertenecen a una fecha algo tardía (a partir del II) y son históricamente menos fiables. Los relatos de la infancia de Jesús o de la resurrección multiplican leyendas piadosas y carecen de la sobriedad de los cuatro evangelios canónicos.

4.2.- Criterios de elección.

Un criterio de elección de un texto como canónico ha sido el de su uso en la vida de la comunidad cristiana, sobre todo, en la liturgia. Y si se utilizaban unos textos y otros no, era porque en unos detectaban la fe que ellos vivían y en otros, no.

Si los textos escritos reflejaban la fe vivida, se aceptaban en el canon; de lo contrario no se admitían. La vida cristiana ha impuesto la elección. Pero de hecho todos los textos que se utilizaban tenían una garantía apostólica (de los apóstoles).

Otro ha sido el criterio de la apostolicidad, la relación de los textos con los apóstoles y su predicación ha sido esencial en la formación del Canon. Nada se aceptaba como canónico ni se leía en las comunidades si no estaba avalado por el testimonio apostólico. Hasta tal punto que, fuera del período apostólico, no se aceptó ningún texto en el Canon aunque estuvieran en consonancia con la vida de fe de la comunidad cristiana (Pastor de Hermas, Didajé). La referencia apostólica fue condición imprescindible.

Por eso los textos del s.II ya no se admitían pues ya no había testigos capaces de decir: "lo que se acaba de escribir está conforme con lo que hemos oído a los apóstoles". Hacia el fin del s.II hubo un consenso del ámbito canónico.

5.- CONCLUSIÓN

Para leer y comprender bien la naturaleza de los evangelios es importante conocer su origen y proceso. Así se evita acercarse a ellos como si fueran simples reportajes o biografías de Jesús. Los evangelios son, ante todo, testimonios de fe, predicaciones y anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo, no biografías.

Ahora la pregunta que surge es: Estos testimonios de fe ¿son fiables? En el apartado siguiente se intentará responder a esta pregunta.

II.- FIABILIDAD DE LOS EVANGELIOS

Si los evangelios, tal como hemos constatado, son unos testimonios de fe, al instante nos asalta una duda: unos textos redactados por unos partidarios de Jesús ¿son fiables? Además, ¿cómo explicar algunas divergencias? Por otra parte ¿coincide su noción de la historia con la nuestra?

1.- OTRAS FUENTES HISTORICAS SOBRE JESUS

1.1.- Documentos no cristianos.

Ante tal perspectiva se nos ocurre enseguida: ¿no habrá otros documentos no cristianos, por ejemplo judíos o romanos, más objetivos sobre Jesús que los de sus partidarios?. De hecho los documentos antiguos, contemporáneos de Jesús, que hablan de él son escasos.

1.2.- Fuentes judías.

FLAVIO JOSEFO, historiador judío del s.I habla sólo dos veces de Jesús en su obra "Las Antigüedades Judías". He aquí el pasaje más conocido:

"Por esta época, vivió Jesús, un hombre excepcional pues obraba obras prodigiosas. Maestro de gentes que estaban dispuestas a recibir sus doctrinas de buena gana, se granjeó la estima de muchos entre los judíos y hasta de los helenos. Cuando, con ocasión de la denuncia de nuestros jefes, Pilato lo condenó a la cruz, los que le habían mostrado su afecto desde el comienzo no dejaron de amarlo porque se les había aparecido al tercer día, de nuevo vivo, como lo habían declarado los divinos profetas y se decían otras mil historias sobre él. Hoy en día aún no ha cesado la lista de quienes se llaman cristianos por su causa"

Este testimonio es importante en cuanto que un historiador del s.I atestigua que Jesús y sus discípulos existieron. Pero los datos que nos ofrece no son sino lo que esos discípulos dicen.

1.3.- Fuentes romanas.

TACITO, historiador latino, cuenta en sus "Anales" XV,44 (año 115) que Nerón acusó a los cristianos de ser el origen del incendio de Roma del que él mismo era responsable. Y añade que el nombre de cristianos "les viene de Cristo a quien, bajo Tiberio, el procurador Poncio Pilato le había entregado al suplicio".

No hace sino contar lo que ha escuchado en una época en que la comunidad cristiana de Roma existía ya desde hacía decenios. No investigó mucho pues presenta Cristo como nombre de persona.

SUETONIO (c.69-126) en su "Vida del Emperador Claudio" escribe: "Como los judíos se soliviantaban continuamente bajo instigación de Chrestos, Claudio los expulsó de Roma".

PLINIO EL JOVEN describe en una carta que escribe a Trajano la forma de vivir de los cristianos hacia los años 111-112. Afirma que los cristianos tienen "la costumbre de reunirse un día fijo antes de la salida del sol y de cantar entre ellos de forma alternativa un himno al Cristo como a un dios..." (Cartas X,96).

Plinio sabe esto de los cristianos a quienes interrogaba.

Resumiendo, ningún historiador de la Antigüedad negó la existencia de Jesús pero tampoco dijo gran cosa de él. La grandeza de Jesús no se reveló a la manera de los grandes de este mundo. El intento de dar con unos documentos "objetivos", no cristianos, que nos den más datos de Jesús fracasa.

El historiador puede decir que Jesús existió, murió bajo Poncio Pilato y que sus discípulos afirman que está vivo. Pero reconocer en Jesús, al Salvador, al Cristo, al Hijo de Dios es de otro orden, el de la fe y no podrá ser demostrado por la

historia.

Pero los evangelios, testimonios de fe, descubren en profundidad los hechos históricos de Jesús al que confiesan como Cristo, el Salvador. Apelan a la fe y la provocan.

2.- FUENTES CREYENTES SOBRE JESUS

2.1.- Pero los evangelios ¿son fiables?

Desde hace más de un siglo la crítica histórica ha tratado de verificar el valor histórico de los relatos evangélicos. Tras muchas peripecias, hoy en día la respuesta unánime de los sabios entendidos es: los relatos evangélicos no son ficciones literarias tardías, compuestas a partir de leyendas piadosas, destinadas a convencer a personas crédulas. Se trata de unos relatos que nos ponen en contacto con un hombre que vivió en el s.I y cuyo misterio personal escapará siempre a la simple constatación histórica.

2.2.- Proclamación cristiana e historia.

Puesto que los evangelios son testimonios de fe cristiana, no debemos leerlos como relatos biográficos de la vida de Jesús. Los evangelistas más que narrarnos hechos del pasado, más bien nos anuncian a alguien que está vivo y que sigue actuando en nuestro favor. La fe pascual ilumina retrospectivamente todo lo que se dice de la persona de Jesús. La historia pura, neutra u objetiva (¿acaso se puede dar?) es incapaz de dar cuenta de la fe cristiana. Pero al mismo tiempo, una proclamación de la fe no puede evitar la historia; aquel en quien los cristianos ponen su fe, su confianza, es Jesús de Nazaret, que murió bajo Poncio Pilato. Es decir, no describir a Jesús sería transformarle en un simple pensador antiguo cuyas máximas gusta recordar. Proclamar al resucitado no tiene sentido más que si ese Resucitado es el Crucificado de Nazaret. El Cristo de la fe está indisolublemente ligado al Jesús de la historia, es decir, a Jesús de Nazaret.

2.3.- Historia interpretada.

Algunos se sienten incómodos al leer los evangelios porque poseen una noción falsa de la historia. Por eso, conviene clarificar algunos conceptos:

** Historia no es una sarta de hechos brutos, sin más. Todo lo que sucede en nuestra historia, nos interpela.*

Estamos acostumbrados a escuchar impasibles noticias que no alteran la vida. No nos mueven. Ante ellos, permanecemos indiferentes. Más que historia se trata de una acumulación de "historias". No solemos descubrir la densidad interna de esos hechos, los rostros concretos y sufrientes afectados, las circunstancias que los acompañan y sus repercusiones. Noticias como: "los pantanos cuentan con un 10% de agua en relación con su capacidad", "han muerto en Bosnia miles de personas víctimas de la guerra", "Miles de niños en nuestra sociedad sufren malos tratos por parte de sus padres", de hecho no alteran nuestro modo de vivir. Y, sin embargo, no hay historia neutra. No se debería contar nada sin tomar posición ante ello. Toda narración está interpretada por la posición del narrador. Toda narración cuenta con un sujeto que presenta un objeto. Y todo sujeto está implicado, situado.

** Historia no es una mera lista de datos*

Nos hemos acostumbrado a estudiar historia en el colegio como una lista de reyes (p.e.: los godos) o de guerras pasadas. Pero eso no es una historia sino una simple yuxtaposición de hechos. Lo importante es desentrañar los hechos por dentro, conociendo sus causas y sus consecuencias, sus mutuas relaciones y la dirección que abren a la vida de la humanidad. Dar con el alma de los hechos, eso es historia.

Conviene distinguir entre historia científica, filosofía de la historia y teología de la historia:

** Hay historia científica:*

La historia científica intenta investigar el sentido y el encadenamiento de los acontecimientos, sus interacciones, las

circunstancias de todo orden que los condicionan. Trata de comprender y de hacer comprender. De entre la documentación con que cuenta, el historiador escoge, ordena, toma partido. El historiador es subjetivo porque siempre posee un punto de vista, el suyo. Siempre se mezcla lo objetivo y lo subjetivo.

** Hay filosofía de la historia:*

Ahora entramos en otro orden de cosas. La filosofía de la historia trata de dar con un sentido de la historia a través de sucesos aparentemente incoherentes. La humanidad posee un fin, un proceso, un horizonte que se descubre desde el pasado.

** Hay teología de la historia:*

Añade a lo anterior su contexto creyente que se apoya en una Revelación. El teólogo intenta descubrir en la historia el plan de Dios que se va abriendo camino. La Biblia es esta revelación del sentido de la historia humana querido por Dios. Para los cristianos, Jesucristo es la última palabra de la historia humana

3.- EVANGELIOS: UNA COMPRESION DE LA VIDA DE JESUS: DATOS Y SENTIDO.

La historicidad de los evangelios la podremos valorar sólo en la medida en que conozcamos la noción de historia de los evangelistas. Ellos se refieren a una historia científica en la medida en que escogen de entre la documentación disponible y le aplican su proyecto que consistía en hacer comprender el sentido de los acontecimientos que relataban.

3.1.- Algunos datos históricos de la vida de Jesús.

Los evangelios no son biografías de la vida de Jesús pero tampoco narran cuentos fantásticos. Se basan en hechos históricos en los que descubren un sentido profundo a partir del asombro que generan los hechos contados. Aunque no podemos disponer de una cronología precisa sí que hay algunas indicaciones que permiten calcular los datos principales. Pisamos terreno histórico pero lo esencial no es la exactitud de los datos sino su sentido. Se trata de unos testimonios de fe a partir de sucesos ocurridos, se trata del sentido de unos datos.

-Nacimiento: El año 0 de la era cristiana no coincide con el año del nacimiento de Jesús de Nazaret, por extraño que parezca. En efecto, cuando en el s. VI un monje, Dionisio el Exiguo se puso a calcular el año de Jesús se confundió. Escogió el año 754 de la fundación de Roma como el año del nacimiento de Jesús cuando sabemos por Mateo que Jesús nació bajo Herodes el Grande quien murió en el año 750 de la fundación de Roma. Por lo tanto Jesús nació, por lo menos, 4 años antes de la era cristiana, tal vez 6 años antes.

-Muerte: Jesús murió bajo Poncio Pilato que fue procurador de Judea entre los años 26 y 36. Los evangelios de Marcos y Juan afirman que Jesús fue ejecutado la víspera de la Pascua que en aquel año caía en sábado. Podrían ser los años 27, 30 y 33. El año 27 queda descartado porque Juan el Bautista comenzó a predicar el año 15 del gobierno de Tiberio (Lc 3,1), el año 28; Jesús comenzó su ministerio más tarde de esta fecha. El año 33 supondría que la misión de Jesús duró más de 5 años, lo que no concuerda con los evangelios. El año 30 parece la más probable y es la fecha que normalmente suelen admitir los historiadores: Jesús moriría el 7 de Abril del 30, teniendo entre 34 y 36 años.

-Ministerio: Juan en su evangelio habla de fiestas de la Pascua en las que Jesús habría participado. Si su vida pública comenzó el año 28, las otras Pascuas serían las de los años 29 y 30, lo cual coincide con la fecha presumible de su muerte. El ministerio habría durado entre dos y tres años.

3.2.- Sentido profundo de los datos históricos.

Los evangelios se refieren a la teología de la historia testimoniando la revelación definitiva que Dios ha ofrecido a la humanidad en la persona de Jesucristo. Su constante referencia al Antiguo Testamento atestigua su visión de una historia cuyo sentido profundo nos llega desde Dios. Quedarse en los datos evangélicos brutos, en sí mismos, sin descubrir su sentido de fe desde el que se han escrito, no hace justicia a los textos que han sido redactados en una tesitura creyente. Podemos abordarlos como meros textos literarios o históricos pero nos quedaríamos al comienzo del camino; les seríamos

infieles. Se nos quedarían cortos.

4.- DIVERSAS INTERPRETACIONES SESGADAS. PELIGROS QUE NOS ACECHAN ANTE LA LECTURA DE LOS EVANGELIOS

4.1.- El positivismo, que reduce la realidad a lo científico.

El positivismo es una doctrina filosófica para la que sólo existe lo científicamente verificable. La propuso Augusto Comte en el s.XIX.

Aplicada a la historia, esta doctrina considera sólo verdadero lo que pertenece al orden de los hechos. Por ejemplo, la resurrección de Jesús, que no es verificable por los hechos, no es verdadera. Pero la verdad de un ser o de un suceso no se puede reducir a su estado bruto: el amor de una pareja es mucho más que la firma que estampan en el registro civil. La vida está salpicada de mil detalles de confianza en los demás. No admitir más que lo comprobable sería muy pobre, poco humano y supondría un orgullo desmedido pues yo me convertiría en único criterio de verdad. Sólo lo que a mí o a nosotros me/nos parece que existe, es un hecho admisible.

Esta actitud aparece cuando preguntamos tras la lectura de un relato: "Esto ¿ha ocurrido así, tal cual está escrito? A veces la verdad de un acontecimiento va más allá de los hechos, necesitan de un símbolo, de una tradición, de un ambiente, de una explicación que desvele todos sus secretos. De ahí, la continua referencia de los evangelios al Antiguo Testamento.

EJEMPLO

¿Qué pasó exactamente el día de Ramos, cuando Jesús entró solemnemente en Jerusalén? Es difícil de contestar en lo referente a la exactitud sin embargo sabemos lo que este suceso manifestaba sobre la persona de Jesús, su sentido.

El animal sobre el que Jesús montaba tenía una carga densa, significativa. En el AT. Zac 9,9 presenta a un rey sobre un pollino, hijo de asna; se trata de una montura real y pacífica por oposición a la del caballo que suena a victoria de guerra.

Jesús es, por tanto, el rey pacífico anunciado por los profetas. Del mismo modo, en Gn 49,9-11 se anuncia al heredero del trono de Judá de esta forma: "El cetro no se apartará de Judá...hasta que venga aquel al que le pertenece...que ata su pollino a la viña y a la cepa el hijo de la asna..."

Los mantos sobre el suelo evocan la investidura real tal como se cuenta con ocasión de Jehú: "Se apresuraron a tomar sus mantos y los pusieron debajo de él en las gradas y, haciendo sonar las trompetas, gritaron: "¡Jehú es rey!" (2 Re 9,13).

Las citas anteriores así como la cita del salmo 118,25-26: "¡Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor", poseen una fuerte coloración mesiánica. De esta forma, este relato nos presenta a Jesús como el Mesías esperado que viene a inaugurar el Reino de Dios.

En Juan, a diferencia de los sinópticos, toda la muchedumbre que había venido a la fiesta sale al encuentro de Jesús para acogerlo. ¿Quiénes, en concreto, salen al encuentro de Jesús? Si Juan tuviera interés por la exactitud de este detalle hubiera realizado otra presentación. Pero lo que le interesa es el sentido de esta entrada solemne; por eso toma como modelo el protocolo que regulaba la visita de los príncipes griegos cuando visitaban sus ciudades: toda la ciudad salía a su encuentro. Como Juan se dirige a gentes de cultura griega, utiliza lo que sus lectores conocen bien para mostrar que Jesús entra en Jerusalén como Rey-Mesías.

De esta forma cada evangelista a su modo dice la verdad del acontecimiento sin sentirse obligado por la exactitud puntual de cada detalle. Los evangelistas cuentan la verdad de forma clara, sencilla, asequible, adaptada, interpretada, en profundidad. Mientras que un positivista dirá que los cuatro evangelios no dicen la verdad porque narran de forma diferente el mismo hecho.

4.2.- El fundamentalismo, que no admite la interpretación.

Fundamentalismo es una manera de abordar los textos bíblicos tomándolos al pie de la letra sin preocuparse del ambiente cultural en el que han nacido. Para la persona fundamentalista, como toda la Biblia es Palabra de Dios, no hay que tocarla (interpretarla) ya que toda ella es fundamental. No tiene en cuenta que Dios se encarna, que la Palabra de Dios se da en palabras humanas con todo lo que ello conlleva de mentalidades, culturas, coloraciones humanas, limitaciones, adaptaciones,...

Es la tentación de los cristianos que, en nombre de su fe, no quieren plantearse preguntas. Olvidan el misterio de la Encarnación. Dios, más que hacerse hombre en general, se puede decir que se hizo hombre en un tiempo, en un espacio, en una cultura,... Era galileo. Jesús poseía un estilo, un talante, unas expresiones,...del medio en que vivió. Por eso, la lectura fundamentalista es insostenible.

Cada época tiene sus formas de comunicarse. No podemos tomar ciertas frases al pie de la letra porque nos equivocaríamos y no captaríamos el mensaje de quien nos habla. Si yo digo: "Estoy hecho polvo", nadie viene a soplar a ver si allí realmente hay polvo; ni tampoco a nadie se le ocurre decir que he mentado. En nuestra cultura, quien conoce los usos y costumbres comunes, sabe interpretar que "estar hecho polvo" significa "estar muy cansado". Dejarlo tal cual está, no interpretarlo, sería ser infiel al mensaje recibido. La interpretación se impone. es de sentido común. Dios, al revelárenos, se ha adaptado a nuestros modos. Eso significa encarnarse: asumir todo lo humano con todas sus consecuencias.

Cada época tiene sus convenciones de lenguaje. Al abordar los evangelios, por lo tanto, es necesario tener en cuenta las formas de lenguaje empleadas en el s. I en el mundo judío y greco-romano. Algunos lo sienten; preferirían que la Palabra de Dios fuera, sin más interpretación accesible a todas las épocas; pero ello sería negar el misterio de la Encarnación.

EJEMPLO

Mt 27,51 al narrar la muerte de Jesús, afirma que "el velo del Templo se desgarró en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se hendieron". Una lectura fundamentalista tomaría todo esto al pie de la letra pero si lo colocamos en su contexto cultural bíblico, observamos que estos datos poseen un sentido mucho más teológico que material.

En efecto, que el velo del Templo se desgarre expresa la convicción de los cristianos de que, con la muerte de Jesús, ya no hay obstáculo para el encuentro con Dios; ahora tenemos acceso a Dios por Jesucristo y no por medio del Templo hecho por manos humanas. En cuanto al temblor de la tierra, su empleo es habitual en el AT cuando se trata de anunciar el fin de los tiempos y el día del juicio final; insiste en el alcance cósmico y universal de la muerte de Jesús.

No se trata de encontrar en cada detalle un alcance simbólico sino evitar leerlos como si se tratase de un periódico de hoy escrito por algún periodista. El hecho de que Dios nos hable a través de textos escritos por personas humanas supone que existe un aspecto humano con su lengua peculiar, su manera de comunicarse, con sus errores de sintaxis o sus confusiones a la hora de fechar.

4.3.- La imaginación interesada, que inventa lo que le viene bien.

Otro peligro acecha al lector de los evangelios: suplir con su imaginación los detalles que echa de menos en los relatos. Los evangelios no son meros reportajes, sino relatos destinados a proclamar la Buena Noticia de Jesús. Los elementos del relato, las palabras de Jesús, las reacciones de los personajes, todo ha sido escogido por los evangelistas para transmitir el mensaje de fe. Escuchar y acoger ese mensaje, suponer aceptar todo el texto y sólo el texto: sólo él está revelado y no nuestra imaginación.

Hay cosas que chocan cuando se salen de lo que llamamos "normal". Estamos acostumbrados a guiarnos por leyes, normas para organizar nuestra vida. Nuestras relaciones con frecuencia son más económicas y comerciales que personales. Ello va creando en nosotros un estilo en que uno da en la medida en que espera recibir (do ut des = doy para que des). Nos choca que alguien dé sin esperar nada a cambio. Y hasta decimos ante eso: "No hay derecho". Sin embargo, el evangelio va por otros caminos; por eso hay mucho de llamativo, de chocante en él. Pues bien, ante estas sorpresas evangélicas o nos escandalizamos adobándolas y maquillándolas a nuestro gusto o no nos queda más remedio que

convertirnos. En el primer caso aplicamos nuestra imaginación interesada; en el segundo, nos decidimos por Jesús, sin retoques.

EJEMPLOS

a) Las 100 ovejas: Mt 18,12-14; Lc 15,4-7. ¡Leedla!

Siempre nos ha llamado la atención que el pastor deje solas las 99 ovejas en el redil y se vaya en busca de la perdida. ¿No es un riesgo muy peligroso abandonar las 99 solas? ¿Merece la pena volver solo por una? Además, ¿quién sabe si la vamos a encontrar? ¿Tal vez esté ya devorada o despeñada? ¿Total... por una?

Nosotros no obraríamos así. Empezamos a calcular y ¡no nos merece la pena! Estamos cansados de bregar todo el día. Es de noche. Vete a saber dónde puede estar. La culpa es suya, por haberse apartado del resto. No vamos a arriesgar las 99 que están seguras...

Sin embargo, la parábola dice lo que dice. Si no le hacemos caso, quedamos en ridículo, en evidencia. Pero, por otra parte, nos choca mucho, no nos cabe en la cabeza...

Entonces, entra en acción nuestra imaginación y maquilla el texto interpretándolo según nuestra conveniencia, es decir, rebajándolo, adulterándolo. Y lo explicamos todo diciendo que la perdida era la oveja mejor, la más gorda, la que más y mejor leche daba, etc... Ahora sí, ahora ya tiene sentido que el pastor salga aunque sea de noche. Pues, no iba a perder la mejor oveja de su rebaño. ¡Tiene que valer mucho una oveja para esforzarse tanto por recuperarla! "Tanto vales, cuánto tienes", que dice el refrán. Si fuera una más, no tiene sentido. Ahora respiramos hondo, a fondo. Ya podemos vivir tranquilos, sin cambiar de estilo de vida. El evangelio ahora no nos incómoda y así, sólo así, estamos dispuestos a seguir a Jesús.

Pero la parábola no dice lo que le hacemos decir. El pastor quiere a todas las ovejas por lo que son no por lo que tienen. Así es Dios con nosotros; nos quiere no por lo que valemos sino por lo que somos: sus hijos, aunque valgamos poco y seamos pobres y culpables. Dios se alegra de recuperarnos porque no quiere perder a nadie ni siquiera al que menos valga. Todos somos sus hijos. Es la alegría de la vuelta del hijo pródigo (Lc 15,32).

b) Los obreros de la viña: Mt 20,1-16. ¡Leedla!

¿Cómo se puede aceptar dar lo mismo a los que trabajan una hora que a quienes han pasado el día entero en el tajo? "¡No hay derecho!", saltamos en seguida. ¡A cada uno lo suyo! Eso no hace sino provocar la pereza, la cara dura, el aprovecharse de los demás. ¡Pura lógica! pero la nuestra, no la del evangelio.

¿No podíamos, entonces, llegar a un cierto arreglo o consenso? Y ahora entra de nuevo la imaginación en acción: "Lo que ocurre es que el último en ir a trabajar era tan hábil y capaz que en una hora hizo lo mismo que los otros en más horas". Ahora se entiende todo; así ni cambiamos el evangelio ni nuestro estilo de vida. Rebajamos el listón de seguir a Jesús y todos lo saltamos cómodamente y tan contentos. ¡Eso es diplomacia!

De esa forma alentamos un mundo donde sólo recibe quien da, quien puede dar y recibe exactamente lo que da ni más (sería pasarse) ni menos (no habría derecho). No tendría derecho a vivir más que el sano, el joven, el que tiene trabajo, cualidades, suerte, amigos,...Y ¿qué ocurriría con los niños, ancianos, enfermos, parados, inválidos, deficientes,...¿Es que no tienen derecho a la vida?

Cuando en el evangelio hay algo que nos choca, parémonos a considerarlo; acaso sea lo más genuino. No retoquemos su sentido con nuestra imaginación, ni maquillemos a nuestro capricho su texto. No olvidemos que los caminos de Dios no coinciden con los nuestros (Is 55,8). Además, somos proclives a crear el evangelio a la carta, a nuestra medida, según nuestros cálculos, a medias.

4.4.- Los pseudo-intelectuales, que distorsionan los datos.

Últimamente se han publicado bastantes obras que pretenden ofrecer la verdad definitiva sobre Jesús, que suele ser extraña, sensacionalista, novedosa y, en cierto modo, escandalosa en cuanto "heterodoxa" pues se sale de lo conocido y aceptado como "normal" hasta ahora.

Algunas obras aparecen como novelas, es decir, como obras literarias ficticias que pretenden un acercamiento

peculiar a un personaje histórico o no. Pero sin ninguna pretensión mayor de objetividad. Sin embargo, otras se presentan como pruebas científicas.

Ya sabemos que la aceptación de Jesús como el Hijo de Dios es cuestión de fe y que ningún libro lo llegará a probar emplee el método que sea. Es la convicción de los evangelistas y la naturaleza de los evangelios (testimonios de fe).

Si aparecen obras con pretensión científica habrá que verificar su base real: documentos en que se basa, razones en que se apoya,...etc. Hay que saber ser críticos y no tragarse lo primero que cae en nuestras manos. No debemos tener miedo a la verdad. "La verdad os hará libres" (Jn 8,32), pero hay que verificar que sea verdad.

Hay casos de obras que embaucan a quien lo lee desde la ingenuidad y sin espíritu crítico.

EJEMPLO

G. Messadié publicó "El hombre que se convirtió en Dios" 1988 en dos tomos: 1º novela y 2º fundamento científico de la novela. Toma como base para contar la infancia de Jesús el Protoevangelio de Santiago, evangelio apócrifo de la 2ª mitad del s.II cuyos motivos apologéticos son evidentes o, al menos, poco científicos. Por otra parte, otorga más confianza al evangelio gnóstico de Tomás que a los cuatro evangelios canónicos lo cual no habla de una preocupación eminentemente histórica por parte del autor.

En concreto he aquí algún ejemplo de sus elucubraciones:

"Jesús sí fue crucificado pero, con la complicidad del Centurión sólo se le quiebran las piernas a Jesús, se hace el simulacro de clavarle la lanza y se le introduce en un sepulcro del que lo saca José de Arimatea; a continuación Jesús se baña en las aguas calientes de Hammat junto al lago de Tiberíades; se repone y vuelve a una vida ordinaria..."

Este final dice mucho del carácter imaginario de tal obra que no se basa en nada serio.

III.- FORMAS LITERARIAS DIVERSAS

Los textos evangélicos no son todos del mismo estilo: unos cuentan hechos; otros aducen discursos; unos presentan a Jesús liberando del mal, otros curando; a veces; Jesús aparece discutiendo con sus detractores; algunos textos muestran la acción de Dios sobre los humanos y otros narran ejemplos que usa Jesús para hacerse entender.

Cada situación requiere un estado de ánimo, un estilo, unas circunstancias variantes que condicionan la comprensión del texto. Pues bien, los casos y situaciones que se repiten suelen generar unas formas concretas de comunicación; es decir, cada cultura crea un mismo estilo de comunicar situaciones similares. Hay formas de escribir cartas, de redactar discursos, de contar sucesos, de transmitir sentimientos,... Eso mismo ocurre en los evangelios, emplea unas formas, estilos, esquemas utilizados en su tiempo de acuerdo con lo que trata de exponer. Ahora pasaremos revista a las diferentes formas literarias más frecuentes que aparecen en los evangelios. En efecto, los así llamados géneros literarios son muy importantes para ponernos en sintonía, en onda, con lo que nos quiere decir el evangelista y por lo tanto para interpretar cada relato adecuadamente.

A veces puede ocurrir que en un relato se mezclan varios géneros literarios. Por ejemplo, en la curación del paralítico (Mc 2,1-10), se combinan un relato de curación y una controversia sobre el poder de perdonar pecados. Lo mismo ocurre en Mc 3,1-6 en que el evangelista reagrupa un relato de curación y una controversia sobre el sábado.

1.- MILAGROS

Los relatos de milagros suelen seguir un esquema fijo:

- 1) Introducción que presenta al enfermo y su enfermedad.
- 2) Petición de curación por parte del enfermo o de sus acompañantes.
- 3) Intervención de Jesús.
- 4) Curación.
- 5) Reacción de los asistentes.

Un ejemplo de tal esquema lo tenemos en la curación de la suegra de Simón Pedro (Lc 4,38-39)

- 1.-Presentación de la suegra: "La suegra de Simón estaba con mucha fiebre" (comienzo del v.38).
- 2.-Petición por parte de los discípulos: "y le rogaron por ella" (fin del v.38).
- 3.-Intervención de Jesús: "Inclinándose sobre ella" (v.39).
- 4.-Curación: "conminó a la fiebre y la fiebre la dejó" (v.39).
- 5.-Reacción de la suegra curada: "ella, levantándose al punto, se puso a servirles". (39).

Este plan tan sencillo no siempre es seguido en todos sus puntos. Con frecuencia, los milagros se refieren con ocasión de una enseñanza o de una controversia con los oponentes de Jesús. Por ejemplo, la curación del paralítico (Mc 2,1-13) es la ocasión de una controversia sobre el poder de perdonar pecados.

Cuando no se sigue el esquema antes señalado, entonces es probable que el evangelista quiera sobrepasar la evocación de un milagro. Así, por ejemplo, en la curación del ciego Bartimeo (Mc 10,46-52) lo esencial del relato no consiste en la curación sino en la actitud de discípulo tal como aparece en Bartimeo.

2.- EXORCISMOS

También los relatos de exorcismos poseen un esquema:

- 1) Presentación del poseso.
- 2) El poseso interpela a Jesús.
- 3) Jesús amenaza al demonio y le impone silencio.
- 4) Curación.
- 5) Reacción de temor por parte de los asistentes.

Verificamos este plan en la curación del poseso (Mc 1,23-27):

- 1.-Presentación del poseso (v. 23).
- 2.-Interpelación del poseso a Jesús (v. 24).
- 3.-Jesús amenaza al espíritu impuro y le impone silencio (v. 25).
- 4.-El espíritu impuro sale del hombre poseso (v. 26).
- 5.-Reacción de los asistentes (v. 27).

El conocimiento de este género literario de exorcismo nos permite descubrirlo en el relato de la tempestad calmada (Mc 4, 35-41) y, por lo tanto, interpretarlo no tanto como un simple prodigio sino como un exorcismo. En efecto:

- 1.-Las olas que asaltan simbolizan los poderes del mal que amenazan la comunidad de los discípulos.
- 2.-Jesús amenaza al mar y le impone silencio.
- 3.-Se produce una gran calma.
- 4.-Los discípulos se llenan de temor.

3.- CONTROVERSIAS

Se trata de breves relatos en los que se presentan las discusiones entre Jesús y sus adversarios. Tras la discusión los adversarios han de tomar partido. Controversia sobre el sábado (Mt 12,1-8). Continuidad y superación de la Antigua Alianza en Jesús de Nazaret, el Cristo:

- 1.-Presentación del conflicto (v. 1).
- 2.-Denuncia del conflicto por parte de los oponentes (v. 2).
- 3.-Respuesta de Jesús apelando a la tradición (v. 3 y 4).
- 4.-Manifestación de la autoridad de Jesús (v. 6,7 y 8).

4.- ANUNCIACION

¿Cómo transmitir a los demás la experiencia o revelación de Dios habida en el interior de las personas en relación con algún acontecimiento? Los evangelistas tenían a su disposición, tomado del AT., un género literario llamado de anunciación. Mediante esta forma se anuncia, por ejemplo, el nacimiento de Sansón (Jue 13). Lucas emplea este esquema en su evangelio de la infancia tanto para el anuncio hecho a Zacarías (Lc 1,5-25) como a María (Lc 1,26-38.39-45).

- 1.-Situación de los personajes: (v. 5-10) y (v. 26-27).
- 2.-Aparición del ángel: (v.11) y (v. 28).
- 3.-Reacción de miedo: (v. 12) y (v. 29).
- 4.-Anuncio: (v. 13-17) y (v. 30-33).
- 5.-Pregunta ante alguna dificultad: (v. 18) y (v. 34).
- 6.-Un signo: (v. 19-20) y (35-37).
- 7.-Ejecución del signo y realización del anuncio: (v. 21-25) y (v. 38.39-45).

5.- PARABOLAS

Las parábolas son un género muy particular; se trata de metáforas y no tanto de comparaciones o meras imágenes que ilustrarían, de forma plástica, un discurso de Jesús.

Una metáfora es un procedimiento de lenguaje que consiste en realizar un cambio de sentido por sustitución analógica. Si digo: "Este hombre es una roca", la relación imprevista entre dos realidades diferentes (hombre - roca) provoca un efecto de sentido fuerte pero intraducible de forma conceptual. Este carácter irremplazable o intraducible de la metáfora, sus posibilidades de sentidos inagotables que influyen y arrastran al lector hacia la necesidad de ser activo en la lectura.

Las parábolas se hallan integradas en el seno de un discurso más vasto y, por lo tanto, poseen una función de argumentación. Ante todo, hay que reconocer el carácter de opacidad de las parábolas. A pesar de las apariencias, las parábolas no cuentan con una transparencia clara que permita el paso inmediato a la realidad. La opacidad de la parábola corresponde a su poder de sugestión en dirección hacia una verdad que es "misterio" y a su capacidad de dar una palabra de interpretación y no meramente de aplicación.

Por todo ello, a las parábolas las designamos no como imágenes sino como enigmas que hay que descifrar. Las apariencias son a menudo engañosas. Es verdad que Jesús emplea el fruto de sus observaciones tomadas de la vida cotidiana de los habitantes de Galilea: siembra, pesca, rebaños, familia,... pero esos hechos corrientes los transforma en historias a menudo totalmente inverosímiles.

Si tomamos como ejemplo la parábola del sembrador (Mc 13,3-8) podemos saborear el cuadro idílico de un sembrador que echa semilla en la tierra pero quizá sea preferible constatar que esta imagen es poco verosímil. ¿Qué sembrador desperdiciaría así su preciado trigo lanzándolo en cualquier terreno? ¿No haríamos mejor en descubrir más bien en este desperdicio inesperado la imagen de un Dios que siembra profusamente su palabra? Claro que mucho se perderá pero la seguridad de una espléndida cosecha es más fuerte que todo. Los discípulos de Jesús ¿pudieron constatar que Jesús había reunido a mucha gente en Galilea pero que muy pocos lo habían seguido hasta el final? En realidad no eran sino un puñado en Jerusalén. Pero a partir de este núcleo tan pequeño el evangelio se extendió hasta los confines de la tierra.

Las parábolas muestran otras inverosimilitudes: el pastor que abandona 99 ovejas por encontrar la perdida; el patrono que paga lo mismo a los obreros de la última hora que a los que han trabajado todo el día; el padre que da un banquete al hijo pequeño que le ha disgustado y no al mayor que ha permanecido en casa fiel.

Jesús se ha servido de su experiencia cotidiana para la predicación pero tal vida no le sirve de clave de lectura en su enseñanza. Lo primordial y lo que va a transformar la realidad es su experiencia del Padre y del Reino de Dios. Por eso las parábolas no se reducen a imágenes pintorescas para ilustrar a gentes sencillas. Se trata más bien de enigmas que hay que descifrar para entrever la vía abierta por Jesús para acceder al Reino de su Padre.

6.- TEOFANIAS

Teofanía significa "manifestación de Dios". La convicción de los creyentes es que Dios se ha manifestado de modo particular a algunas personas. Pero, precisamente, para expresar esta experiencia las palabras humanas son inadecuadas. Por eso, los evangelistas, siguiendo en esto al AT, recurren a algunas imágenes estereotipadas; es el caso del relato del Bautismo de Jesús (Mc 1,10-11), de la Transfiguración (Mt 17,1-9) o el del descubrimiento de la Tumba Vacía (Mc 16,1-8). Utilizan algunos de estos elementos (cf Mt 17,1-9):

- 1.-Visión de un personaje celeste vestido de blanco (v. 2).
- 2.-Una voz celeste se hace oír (v. 5).
- 3.-Testigos llenos de miedo (v. 6).
- 4.-Caen a tierra (v. 6).
- 5.-El personaje celeste les pone de pie (v. 7).

Por lo tanto, es razonable no quedarse en la materialidad de las imágenes sino discernir lo que indican: la presencia de Dios o de sus mensajeros.

* * * * *

Aquí concluye esta exposición para ayudar a comprender los Evangelios. A continuación se presenta una revisión de vida. Es un segundo cuaderno de formación sobre el Estudio del Evangelio para conocer formas de acercamiento, conocimiento e interiorización de la Buena Noticia.

BIBLIOGRAFIA

He aquí una bibliografía sencilla sobre los evangelios que puede servir para proseguir su estudio y profundizar en el conocimiento de los mismos. El presente trabajo es deudor de los libros que siguen y en particular de "Comment lire les Évangiles" de François Brossier (DDB) 1994.

AGUIRRE, R., RODRIGUEZ CARMONA, A., *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, Verbo Divino. Estella. 1992.

ALEGRE, X., *Los Sinópticos hoy*, (Chaminade) Madrid 1989.

BROSSIER, F., *Comment lire les Évangiles*, Desclée (DDB) Bilbao 1994

CEPEDAL, T., *Curso de Biblia*, PS. Madrid. 1993.

DELORME, J., *De los Evangelios a Jesús*, Mensajero. Bilbao 1973

GRELOT, P., *Los Evangelios: origen, fechas, historicidad*, Cuadernos Bíblicos nº 45. Verbo Divino. Estella. 1984.

PIKAZA, X., *Evangelio y Evangelios*, Chaminade. Madrid. 1982.

Teología de los evangelios, Sígueme. Salamanca. 1980

QUESNEL, M., *La historia de los Evangelios*, Desclée DDB, 1990.

SALAS, A., *Biblia y Catequesis*, V. III. Biblia y Fe. 1983-87.

De Jesús a los Evangelios, PPC. Madrid. 1973.

ENCUESTA DE REVISION DE VIDA

Este folleto ha podido ayudarnos a comprender algo más y mejor los Evangelios. Hay una segunda parte práctica para conocer un método que se llama "Contemplación del Evangelio". Ahora bien, antes de dar el paso a ella conviene detenernos en esta pregunta: ¿qué importancia práctica tiene el Evangelio en nuestras vidas? ¿en qué medida el lenguaje evangélico nos sirve como clave de lectura de nuestra realidad actual? ¿en qué grado nos acercamos al Evangelio para vivir en comunión con Jesús? Es lo que vamos a hacer a través de esta encuesta de revisión de vida.

VER

- 1.- Pon hechos que manifiesten el significado del Evangelio en tu vida.
- 2.- ¿Comprendes lo que el propio evangelio dice y quiere decir?
- 3.- ¿Qué actitudes tienes ante la Palabra de Dios?
- 4.- Repasar el uso que hacéis del evangelio en el grupo. Frecuencia, contextos, formas de situaros ante él, modos de cuidar la escucha y la proclamación de la Buena Noticia....
- 5.- ¿Tienes presente hechos y dichos de la Biblia en tu vida cotidiana a la hora de dar sentido a las diferentes situaciones de tu vida y a la conducta que adoptas ante ellas? ¿Por qué?
- 6.- ¿Qué consecuencias conlleva para el militante cristiano tener el evangelio apartado a un lado?

JUZGAR

- 7.- El Evangelio ¿es auténticamente Buena Noticia para tí? ¿cómo? ¿por qué? ¿Cuál es la actitud que ha de caracterizar al cristiano en la escucha de la Palabra de Dios? Recordad el pasaje de la Anunciación Lc 1,26-56. Leedle despacio. Interiorizadlo. Comentadlo. ¿Qué os dice?
- 8.- El Evangelio es Palabra de Dios. La escucha del evangelio ¿es un momento habitual y permanente de tus oraciones y de las del grupo? ¿le dais la importancia que ha de tener como Palabra de Dios que nos sale al encuentro?
- 9.- La centralidad del Evangelio y la centralidad de Jesucristo en nuestras vidas van íntimamente unidas. Lee la parábola del sembrador, Mt 13, 1-9. ¿A qué te sientes llamado@?
- 10.- La vida ¿te ayuda a interpretar el Evangelio? Y el Evangelio ¿te ayuda a vivir la vida? ¿Cómo puedes vivir con más hondura este diálogo entre Evangelio y vida?

ACTUAR

- 11.- El Evangelio es llamada a vivir según el Espíritu de Jesús, en escucha permanente y dispuesta al Padre. Ponte un compromiso para escuchar con más atención y disposición el Evangelio.
- 12.- Una de las razones por las que se escucha y contempla el Evangelio menos de lo que se debiera es nuestra falta de familiaridad con él. Proponte la lectura personal de un Evangelio, u otras opciones. Otra razón es la falta de saber contextualizar en su cultura tanto el Nuevo como el Antiguo Testamento. Puedes formarte en esta dirección, a través de alguna lectura o de algún cursillo
- 13.- Puedes practicar el método de la Contemplación del Evangelio. En el próximo cuaderno del Plan Básico de Formación Cristiana se presenta este método. Es una forma de escuchar el evangelio para entrar en comunión con Jesús y vivirlo en la vida. Podéis proponeros una sesión de grupo de "Contemplación del Evangelio".